

RESEÑAS

de comprender la propia vida, que sólo se alcanza de un modo narrativo, y el gusto por la literatura que tanto ha aportado a este lector apasionado.

Julia Urabayen

REID, Thomas: *Investigación sobre la mente humana según los principios del sentido común*. Traducción, introducción y notas de Ellen Duthie, Clásicos de la cultura, Editorial Trotta, Madrid, 2004.

Thomas Reid (1710-96) es la figura más destacada de la escuela filosófica escocesa del sentido común, que dominó el pensamiento filosófico de Escocia por más de un siglo y tuvo un inmenso impacto en Francia y Norteamérica. Reid publicó tres obras maestras, *An Inquiry into the Human Mind on the Principles of Common Sense*, *Essays on the Intellectual Powers of Man*, y *Essays on the Active Powers of Man*. Las tres obras se encuentran hoy en día en el foco de una campaña intelectual dedicada a explorar el pensamiento de Reid con vistas a contribuir a los debates contemporáneos en campos tan dispares como la ciencia cognitiva, la epistemología fundacionalista y la teología reformada. Sin embargo, ha sido preciso esperar hasta este año para poder disponer de una traducción al español de uno de esos libros de Reid. Para muchos del ámbito académico español no hay duda de que esta traducción de Ellen Duthie será una valiosa ruta para adentrarse en la filosofía escocesa del sentido común en general y en el pensamiento de Reid en particular. La traducción es, por tanto, muy bienvenida.

El libro se abre con una Introducción de cuarenta páginas a cargo de Duthie, en la que presenta brevemente la vida de Reid, expone luego la filosofía de *Inquiry into the Human Mind* y hacia el final dice algo sobre su manera de afrontar la tarea de traducir. Respecto de la parte biográfica de la Introducción tengo reservas sobre algunos detalles. Querría mencionar tres. (1) Duthie afirma correctamente que Reid fue estudiante en el Marischal College de Aberdeen, entre 1722 y 1726, pero añade que entonces pasó a ser bibliotecario del College. No es del todo correcto. Inmediatamente después de graduarse en 1726 Reid se matriculó como estudiante de teología en el College, y presumiblemente se dedicó asidua-

RESEÑAS

mente a ello pues al final del curso de 1731 obtuvo la licencia para predicar. No fue hasta 1733 cuando Reid se incorporó como bibliotecario del College. El hecho de que Reid fuera un estudiante de teología es importante en relación con *Inquiry* pues en este libro Reid invoca repetidamente a Dios y en particular a la divina intención que es perceptible en nuestras facultades mentales. (2) Duthie afirma correctamente que en 1736 Reid viajó a Inglaterra donde se encontró con algunos académicos distinguidos, pero afirma incorrectamente que ésta fue la única ocasión en que salió de Escocia. Su segundo viaje —quizá mucho más importante que el primero— fue a Londres en 1740 para casarse con su prima Elizabeth, con la que vivió desde entonces en compañía a lo largo de cincuenta y dos años. (3) Duthie nos informa de que "en 1780 Reid abandonó su puesto (su cátedra de filosofía moral) en Glasgow para dedicarse exclusivamente a su obra". De hecho Reid retuvo su cátedra hasta su muerte en 1796. Lo que ocurrió en 1780 fue que Archibald Arthur se incorporó como ayudante de Reid y se hizo cargo de sus tareas docentes.

Buena parte de la Introducción de Duthie está dedicada a una concienzuda exposición de la *Inquiry* en el contexto del sistema más amplio de Reid. La mayor parte de la *Inquiry* consiste en una detallada investigación, en algunos casos altamente original, de los cinco sentidos externos. Subyace a este estudio su poderosa crítica de la teoría de las ideas y, asociada con esta crítica, su discusión de las relaciones entre la sensación y la percepción, y del lugar de la intencionalidad en la actividad cognitiva. Duthie expone de manera útil estas materias y otras relacionadas, y considera también la influencia de Reid en Europa (incluida Cataluña, donde su influjo fue profundo) y en Norteamérica.

Por lo que respecta a la traducción deseo hacer dos observaciones. Primeramente, en 1846 Sir William Hamilton publicó su *The Works of Thomas Reid, D.D.*, una edición que incluía las tres *magna opera* de Reid, esto es, la *Inquiry* y las dos series de *Essays*. Desde entonces hasta hace muy poco, esta edición de Hamilton ha sido con mucho la más disponible y la utilizada por casi todos los estudiosos de Reid. Desafortunadamente, la edición de Hamilton no alcanza los requisitos editoriales modernos. Hamilton hizo cientos de cambios, si no miles, al texto de Reid no sobre la base de los manuscritos, sino simplemente porque le pareció que las oraciones de Reid no eran tan buenas como podían ser. Así, prácticamente

RESEÑAS

oración por oración, Hamilton interfirió en el texto. En casi todos los casos interfirió cambiando la puntuación, a menudo varias veces en una sola oración. Como Duthie dice en su introducción, "un punto y una coma puede ser de importancia filosófica" (p. 49). Afortunadamente se ha publicado recientemente una edición crítica de la *Inquiry* (Edimburgo 1997), editada por Derek R. Brookes y supone una inmensa mejora respecto de la edición de Hamilton. Hay que lamentar, por tanto, que la traducción de Duthie sea de la octava edición de Hamilton (1895) de la *Inquiry*, versión que repite uno por uno los errores de la edición de 1846. La razón que Duthie da de su elección es que "es una de las más fácilmente accesibles en las bibliotecas universitarias" (p. 49). Pero para mí no es claro por qué la traductora otorga un mayor valor a la accesibilidad que a la exactitud.

En segundo lugar, Duthie nos dice que ha optado por seguir "en la medida de lo posible, la sintaxis y puntuación del original (...) pensamos que había que respetar el inglés —bastante latinizado en la época— de Reid". Pero primero, como ya se ha dicho, la puntuación que sigue Duthie es más la de Hamilton que la de Reid. Y, segundo, hay muchísimos lugares en los que no se sigue la sintaxis inglesa a veces con serio detrimento para la traducción. Hay casos de esto en el primer párrafo del primer capítulo. Por ejemplo, Reid comienza el capítulo afirmando que la trama de la mente humana es curiosa y admirable, igual que la del cuerpo humano, y Reid inmediatamente añade: "The faculties of the one are with no less wisdom adapted to their several ends, than the organs of the other". ["Las facultades de éste no se hallan adaptadas a sus fines con menos sabiduría que los órganos de este otro".] Sin embargo, Duthie traduce la oración como "Las facultades de la una están tan inteligentemente adaptadas a sus diversos fines como lo están los órganos del otro". Pero la oración de Duthie es muy diferente sintácticamente de la de Reid. Y también es diferente lógicamente, pues la oración de Reid deja abierta la posibilidad de que las facultades de la mente estén adaptadas con *mayor* sabiduría a sus fines de lo que lo están los órganos del cuerpo, mientras que la traducción de Duthie implica que las facultades de la mente y los órganos del cuerpo son *iguales* a este respecto. Más aún, la siguiente oración de Reid confirma mi interpretación: "Es más, es razonable pensar que, dado que la mente es una obra más noble y de más alto orden que el cuerpo, el

RESEÑAS

Arquitecto divino ha empleado [Duthie erróneamente dice "hubo de emplear"] aún más sabiduría y pericia en su estructura" (p. 67).

Aunque me he centrado en lo que me parecen los puntos débiles en el trabajo de Duthie, hay mucho que decir también en su apoyo. Muy en particular ella nos ha proporcionado en general una traducción sólida de la *Inquiry*. La parte no angloparlante del ámbito académico hispánico tiene ahora un medio mucho mejor que antes para adentrarse en la mente de uno de los más grandes pensadores de la Ilustración europea.

Alexander Broadie